Buenos días a todos. En primer lugar, deseo comenzar mi discurso expresando mi agradecimiento al público presente por querer acompañarnos en este acto conmemorativo de la festividad de Santo Tomas de Aquino que este año coincide con la investidura como doctor honoris causa del profesor e investigador Luis Serrano Pubul. Igualmente expreso mi agradecimiento a todos aquellos que nos siguen por Youtube.

Seguidamente debo expresar mi enhorabuena al doctor Ferrer Montiel por su *laudatio* y al doctor Serrano Pubul por su lectio e investidura. Esta enhorabuena es compartida por todos nosotros al poder contar con Vd. como miembro de nuestro claustro de doctores. A partir de ahora podremos mostrarnos orgullosos de su nombramiento como doctor honoris causa por nuestra universidad, orgullo que esperamos exhiba igualmente.

Como siempre me gusta señalar en los actos de investidura honoris causa, este nombramiento, por causa de honor, es la máxima distinción que se concede en una universidad y se entrega a personas que o bien, por su importante aportación a la ciencia o bien por su categoría humana, son dignas y merecedoras de ella.

En el caso que nos ocupa, más allá de la vocación de divulgación y formación de futuros investigadores que posee demostradamente el doctor Serrano, debo destacar su profunda vocación científica y su faceta de defensor de la investigación básica sin restar por ello importancia a su dedicación en el campo de la transferencia. Las cifras y datos que nos ha mostrado su padrino así lo demuestran. El gran número de tesis doctorales dirigidas y su dedicación a la formación de investigadores postdoctorales, no le han impedido mantener unos altísimos índices bibliométricos y de citaciones. Y poniendo en valor la investigación básica como germen del conocimiento, ha desarrollado una labor de transferencia que le ha llevado a participar de la creación de empresas de base biotecnológica y a desarrollar 20 patentes. Todo ello sin dejar de hacer referencia a su generosidad intelectual al poner a disposición de la comunidad científica gran parte de sus conocimientos

Así pues, si Vds. quisieran diseñar un investigador con un perfil completo, utilizarían de modelo a Luis Serrano Pubul.

Como he dicho anteriormente, es un privilegio para nuestra universidad contar con sus aportaciones y su pertenencia a nuestro claustro de doctores.

La festividad de Santo Tomás es uno de los actos más apreciados y entrañables de nuestra comunidad universitaria, de la universidad en general.

Conmemoramos al patrón de los universitarios pues en el siglo XIX el Papa León XIII lo declaró “patrono de todas las escuelas y universidades del mundo”. Obviamente, Tomás de Aquino fue un hombre de Dios que consagró su vida al estudio y la investigación y es uno de los intelectuales más profundos, sistemáticos y fecundos de la historia.

Coincidiendo con la conmemoración de Santo Tomás de Aquino, nuestra universidad como otras muchas, celebramos la investidura de Nuevos doctores y Nuevas doctoras y entregamos los Premios Extraordinarios de Doctorado. Este curso se han leído más de 90 tesis en nuestra Universidad. Con la lectura de la tesis doctoral se culmina el primer escalón importante en la formación investigadora tras la graduación de cada estudiante. Enhorabuena a todas y a todos y, enhorabuena también a vuestras familias, cómplices necesarios de esta gesta. Todos los que nos hemos visto involucrados en esta tarea sabemos de la enorme implicación que conlleva y que en muchas ocasiones afecta a todo el entorno.

Por supuesto, mi más cordial enhorabuena y reconocimiento para los autores de las mejores tesis del curso pasado. Enhorabuena y muchas gracias por vuestra contribución.

Siempre me gusta hacer alguna referencia al ceremonial de los actos académicos y ponerlo en valor como parte del rico patrimonio que constituye para nuestra universidad. Este ceremonial se ha ido transformando a lo largo de tiempo y adaptándose a las nuevas circunstancias y respetando todas las sensibilidades, por ejemplo en lo relativo al lenguaje de género.

Pero hay algunas fórmulas que han sobrevivido a lo largo de los siglos y que conservamos con pequeñas variaciones en todas las universidades. La investidura de doctores y doctoras nóveles o la muy similar ceremonia de Honoris Causa posee una gran carga simbólica y que explica los valores que deben poseer las personas doctas. Valores que hacen referencia a la calidad de la sabiduría pero también a la calidad humana.

En la fórmula de la investidura, el rector impone el birrete y explica que es la corona de los estudios y merecimientos. Simboliza la sabiduría y el esfuerzo del trabajo y del estudio. Los padrinos o madrinas entregan el libro de la ciencia y la sabiduría con el encargo de que debemos continuar nuestra labor de aprendizaje y que tenemos la obligación de transmitirla a nuestros discípulos, no es patrimonio exclusivo nuestro. E indica que por grandes que sean los talentos siempre se ha de manifestar reverencia, respeto y consideración hacia los maestros. De esta forma nos recuerda que debemos ser agradecidos a los que nos han formado y además humildes, pues la sabiduría es infinita y nadie puede presumir de poseerla de forma absoluta.

Por supuesto, el anillo de doctor simboliza el sello usado antaño para firmar y sellar los informes que el nuevo grado obtenido nos habilita para emitir.

Los guantes blancos simbolizan la pureza de nuestra profesión y la honestidad con que debemos desarrollarla. Y finalmente la antigua fórmula de juramento, hoy promesa, hace referencia a la lealtad a la universidad, el respeto al orden jerárquico y de antigüedad y a la inviolabilidad del título.

En resumen, unos consejos y enseñanzas de honorabilidad y respeto que deben dirigir nuestras acciones como miembros de la academia de doctoras y doctores pues sin duda, es un orgullo, pero también una obligación que debemos llevar durante toda nuestra vida profesional.

Son los mejores consejos que debe recibir una nueva doctora o un nuevo doctor. Sintetizan una gran parte de los valores de la vida universitaria, destacando la humildad, la lealtad y la ciencia como premisa de nuestra forma de vida.

Mi enhorabuena a todos y todas aquellas que durante el curso pasado defendieron su tesis doctoral y los premiados y premiadas por sus tesis doctorales lleva implícita un reconocimiento especial porque hoy en día, y ya desde hace años, trabajar en ciencia en España tiene un inconveniente añadido que es la reiterada falta de financiación. Se nos requiere renovación de las plantillas y esto necesita de financiación, inversión y apoyo a la juventud, a los grupos emergentes que en muchos casos han de costear la ampliación de sus investigaciones y estudios de su propio bolsillo.

En esta reivindicación está inmersa toda la comunidad científica y, como no podía ser de otra manera, las rectoras y los rectores de las universidades públicas de la Comunidad Valenciana. La semana pasada tomé el testigo para presidir la Conferencia de Rectoras y Rectores de las Universidades Públicas Valencianas y una de nuestras mayores reivindicaciones frente a la administración autonómica es el diseño de un mapa de titulaciones y de una planificación presupuestaria plurianual que nos permita diseñar nuestras líneas estratégicas para los próximos años.

Durante este año voy a liderar estas reivindicaciones que nos afectan tan directamente y, por supuesto, voy a hacer especial hincapié en la reclamación del apoyo e inversión en la ciencia, pues coincido plenamente con el profesor Ferrer Montiel y con el doctor Luis Serrano, es imprescindible invertir en ciencia como línea estratégica prioritaria para incrementar la riqueza y el bienestar de nuestro país.

La otra línea reivindicativa que vamos arrastrando año tras año y que Vds. me habrán oído repetir ya muchas veces, es la ya inaplazable necesidad de contar con un mapa de titulaciones que organice y optimice los recursos con los que contamos las universidades.

Además, existe un desajuste notable entre las titulaciones más demandadas por el alumnado y las más solicitadas por los empleadores. Esta situación se da en prácticamente todos los países de Europa, si bien cobra formas distintas en unos y otros. En España, las carreras más demandadas son aquellas de la rama de ingeniería, industria y construcción, con casi un 25% del total de las ofertas de trabajo. Sin embargo, tan solo las cursan el 15% de la población graduada. Por el contrario, casi un 25% de las personas cursan carreras de educación, artes y humanidades, que solo son demandadas por el 3% de las ofertas de empleo. Estos datos los he obtenido del informe España 2050: Fundamentos y propuestas para una Estrategia Nacional de largo plazo, elaborado por un grupo de expertos y encargado y financiado por el Ministerio de Presidencia de España en el 2021.

Las universidades tenemos como misión formar las nuevas generaciones para contribuir al progreso particular de éstos y general de nuestro país, nuestra comunidad.

Se hace cada vez más necesario adaptar nuestra oferta formativa a los perfiles formativos que demanda el espacio socioeconómico y empresarial que nos rodea. De este modo, se garantizará la empleabilidad del estudiantado y se evitará la llamada fuga de cerebros. Esto no nos lo podemos permitir.

Acabo ya mi discurso reiterando el simbolismo de nuestro ceremonial y animando a las nuevas doctoras y doctores a seguir trabajando en sus investigaciones, a seguir ampliando sus conocimientos y en aquellos casos que sus circunstancias profesionales se lo permitan, a que ayuden a la difusión de conocimiento que es, sin duda ninguna, la mejor herencia que podemos dejar a las generaciones futuras.

Muchas gracias por su atención.